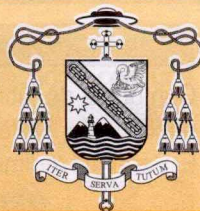




HOJA DOMINICAL

PRELATURA DE YAUYOS

CAÑETE Y HUAROCHIRI



Sto. Tomás de Aquino O.P. + 7-III-1274

AÑO B **23**

VI DOMINGO DE PASCUA

5 Mayo 2024

SI/0.20

NO ME ELIGIERON USTEDES A MÍ, SINO QUE YO LOS ELEGÍ

El auténtico amor a Jesucristo lleva consigo el esfuerzo por guardar los mandamientos divinos y, ante todo, el mandato del amor fraterno a la medida de la cruz de Cristo. El motivo de estos mandamientos no es ya el temor, sino el amor: es la respuesta a Dios que nos ha amado primero, y nos ha mostrado Su Amor en la cruz de Jesús. La amistad de Cristo con el cristiano le llevaba a decir a San Juan de la Cruz: "Llámale Amado para más moverle e inclinarle a tu ruego, porque, cuando Dios es amado, con grande facilidad acude a las peticiones de su amante. (...)



Santa Madre Teresa de Calcuta (1910-5-IX-1997), fundadora de las Misioneras de la Caridad

De donde entonces le puede el alma de verdad llamar Amado, cuando ella está entera con Él, no teniendo su corazón asido (o: agarrado) a alguna cosa fuera de Él: y así, de ordinario trae su pensamiento en Él". La caridad se ha de manifestar en primer lugar con las personas que Dios ha puesto a nuestro lado y con los más necesitados. Consistirá frecuentemente en preocuparnos por su salud, su descanso y su alegría. Los enfermos merecen una atención especial: compañía, interés verdadero por su curación, facilitarles el que ofrezcan a Dios su dolor, el que recen según sus posibilidades, etc. La caridad que hemos de vivir como buenos cristianos ha de extenderse a todas las manifestaciones de la vida. También en el juicio: no juzgar precipitadamente, excusando la intención si no podemos excusar la acción, pensar que lo habrá hecho por ignorancia o por sorpresa, etc. La caridad debe manifestarse en detalles de atención, cortesía y educación.

La falta de educación, las incorrecciones, suelen revelar una ausencia de finura interior, falta de caridad. Vivir bien la caridad nos exigirá muchas veces dominar nuestro estado de ánimo, fomentar la cordialidad, el buen humor, la serenidad, el optimismo, etc. Cada día habremos de convivir con personas de diversos caracteres, gustos, inclinaciones y también defectos. Y hemos de aprender de Jesús a tratar bien a todos, a saber comprender a los demás, también con sus defectos.

Así pasaremos por alto muchas cosas, de poca importancia la mayoría de las veces. En otras ocasiones les ayudaremos con la corrección fraterna, con alguna indicación oportuna, discreta y paciente. La caridad debe abarcar a todos los hombres sin limitación alguna, y no puede quedar ligada solo a quienes nos hacen bien, porque para esto no es absolutamente necesario ser cristiano. También con nuestros enemigos, con quienes nos hacen mal, con quienes nos difaman, con los que nos quitan la honra, con quienes buscan positivamente nuestro mal, debemos ejercitar la caridad. El Señor nos dio ejemplo en la Cruz (Cfr. Lc 23, 34). El mayor enemigo de la caridad es la soberbia, el egoísmo de pensar sólo en uno mismo, que nos hace olvidar la presencia y las necesidades de los demás. Las faltas más pequeñas del prójimo se ven aumentadas, y las mayores faltas y errores propios tienden a disminuirse y a justificarse.

Propósito: Pedir humildad, "morada de la caridad" (San Agustín), para ver las cosas con objetividad, y disculpar fácilmente los errores ajenos y ayudar mediante la corrección fraterna".

ANTÍFONA DE ENTRADA

Con gritos de júbilo anúncienlo y proclámenlo; publíquenlo hasta el confin de la tierra. Digan: El Señor ha redimido a su pueblo. Aleluya.

1. ORACIÓN COLECTA

Concédenos, Dios todopoderoso, continuar celebrando con fervor estos días de alegría en honor de Cristo resucitado, y que los misterios que estamos recordando transformen nuestra vida y se manifiesten en nuestras obras. Por nuestro Señor Jesucristo.

2. PRIMERA LECTURA

Monición: *Pedro se dio cuenta en la casa del primer cristiano no judío: «En verdad comprendo que Dios no hace acepción de personas; sino que acepta al que lo teme y practica justicia, en cualquier nación». No hace falta hacerse primero judío para poder ser cristiano y salvarse.*

Lectura del libro de los Hechos de los Apóstoles 10, 25-26. 34-35. 44-48

Cuando iba a entrar Pedro en casa del centurión Cornelio, salió éste a su encuentro y se echó a sus pies a modo de homenaje, pero Pedro lo alzó, diciendo: "Levántate, que soy un hombre como tú". Pedro tomó la palabra y dijo:

"Está claro que Dios no hace distinciones; acepta al que lo teme y practica la justicia, sea de la nación que sea". Todavía estaba hablando Pedro, cuando descendió el Espíritu Santo sobre todos los que escuchaban sus palabras.

Al oírlos hablar en lenguas extrañas y proclamar la grandeza de Dios, los creyentes circuncisos, que habían venido con Pedro, se sorprendieron de que el don del Espíritu Santo se derramara también sobre los paganos.

Pedro añadió: "¿Se puede negar el agua del bautismo a los que han recibido el Espíritu Santo igual que nosotros?".

Y mandó bautizarlos en el nombre de Jesucristo. Le rogaron que se quedara unos días con ellos. **Palabra de Dios.**

3. SALMO RESPONSORIAL

Sal 97, 1. 2-3ab. 3cd-4

R. El Señor revela a las naciones su salvación.

Canten al Señor un cántico nuevo, porque ha hecho maravillas; si diestra le ha dado la victoria, su santo brazo. **R.**

El Señor da a conocer su victoria, revela a las naciones su justicia: se acordó de su misericordia y su fidelidad a favor de la casa de Israel. **R.** Los confines de la tierra han contemplado la victoria de nuestro Dios.

Aclama al Señor, tierra entera; griten, vitoreen, toquen. **R.**

4. SEGUNDA LECTURA

Monición: *S. Juan nos recuerda que el Amor es de Dios y consiste en esto: no que nosotros hayamos amado a Dios, sino que Él nos amó y nos envió a Su Hijo unigénito. Debemos esforzarnos para devolver amor por el Amor de Dios hacia nosotros.*

Lectura de la primera carta del Apóstol San Juan 4, 7-10

Queridos hermanos: Amémonos unos a otros, porque el amor procede de Dios, y todo el que ama ha nacido de Dios y conoce a Dios.

Quien no ama no ha conocido a Dios, porque Dios es amor. En esto se manifestó el amor que Dios nos tiene: en que Dios envió al mundo a su Hijo único, para que vivamos por medio de Él. En esto consiste el amor: no en que nosotros hayamos amado a Dios, sino en que Él nos amó y nos envió a su Hijo como víctima de propiciación por nuestros pecados.

Palabra de Dios.

5 ALELUYA Jn 14, 23

El que me ama guardará mi palabra -dice el Señor-, y mi Padre lo amará, y vendremos a él.

6. EVANGELIO

Monición: *Somos hijos de Dios, y, más aún, amigos de Jesús, quien dijo a sus Apóstoles: a ustedes los he llamado amigos, porque les he dado a conocer todo*

lo que he oído de mi Padre. Escuchemos atentamente lo que el Padre nos quiere decir en este Evangelio.

+ Lectura del Santo Evangelio según

San Juan 15, 9-17 *R. Gloria a ti, Señor.*

En aquel tiempo, dijo Jesús a sus discípulos: «Como el Padre me ha amado, así los he amado yo; permanezcan en mi amor. Si guardan mis mandamientos, permanecerán en mi amor; lo mismo que yo he guardado los mandamientos de mi padre y permanezco en su amor. Les he hablado de esto para que mi alegría esté en ustedes, y su alegría llegue a plenitud. Éste es mi mandamiento: que se amen unos a otros como yo los he amado.

Nadie tiene amor más grande que el que da la vida por sus amigos. Ustedes son mis amigos, si hacen lo que yo les mando. Ya no los llamo siervos, porque el siervo no sabe lo que hace su señor: a ustedes los llamo amigos, porque les he dado a conocer, todo lo que he oído a mi Padre. No son ustedes los que me han elegido, soy yo quien los he elegido y los he destinado para que vayan y den fruto, y su fruto dure.

De modo que lo que pidan al Padre en mi nombre Él se lo concederá. Esto les mando: que se amen unos a otros. **Palabra del Señor.** *R. Gloria a ti, Señor Jesús.*

7. ORACIÓN DE LOS FIELES

San Pedro confiesa a Cornelio que él mismo también es hombre, pero habla en nombre de Dios. Con esta humildad pidamos:

1. Que todos los cristianos honren al que estaba muerto y ahora vive por los siglos de los siglos con la participación atenta en la Santa Misa cada Domingo. **Roguemos al Señor.**

2. Que los peregrinos del Señor de la Ascensión de Cachuy, santificados con una buena confesión y comunión, regresen sanos en alma y cuerpo. **Roguemos al Señor.**

3. Que el vencedor de la muerte transforme con Gracia y Su poder los sufrimientos de los enfermos, los moribundos y de todos los que los cuidan en aquella alegría que nunca nadie les podrá quitar. **Roguemos al Señor.**

4. Que la intercesión de la Virgen de Fátima conceda a nuestro Santo Padre fortaleza, ciencia, profunda piedad, buen juicio, amor universal y sabiduría. **Roguemos al Señor.**

Dios nuestro, escucha nuestra oración y envíanos el Espíritu Santo, para que vayamos y llevemos fruto y nuestro fruto de santidad y apostolado permanezca. Que vives y reinas por todos los siglos de los siglos.

8. ORACIÓN DE LAS OFRENDAS

Que nuestra oración, Señor, y nuestras ofrendas sean gratas en tu presencia, para que así, purificados por tu gracia, podamos participar más dignamente en los sacramentos de tu amor. Por Jesucristo, nuestro Señor.

ANTÍFONA DE COMUNIÓN

Si me aman, guardarán mis mandamientos - dice el Señor-. Yo le pediré al Padre que les dé otro defensor, que esté siempre con ustedes. Aleluya.

9. ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Dios todopoderoso y eterno, que en la resurrección de Jesucristo nos has hecho renacer a la vida eterna, haz que los sacramentos pascales den en nosotros fruto abundante, y que el alimento de salvación que acabamos de recibir fortalezca nuestras vidas. Por Jesucristo, nuestro Señor.

LECTURAS DE LA SEMANA

L	6	Sto. Domingo Savio	Hch 16, 11-15	Sal 149	Jn 15, 26-16, 4a
M	7	Sta. Domitila	Hch 16, 22-34	Sal 137	Jn 16, 5-11
Mi	8	S. Víctor de Milán	Hch 17, 15.22-18, 1	Sal 148	Jn 16, 12-15
J	9	S. Pacomio	Hch 18, 1-8	Sal 97	Jn 16, 16-20
V	10	S. Juan de Avila	Hch 18, 9-18	Sal 46	Jn 16, 20-23
S	11	Sta. Estela	Hch 18, 23-28	Sal 46	Jn 16, 23b-28

Santa Teresa de Los Andes

(Juana Fernández Solar; * Santiago de Chile 13-VII-1900). Desde muy niña había dado muestras de su espiritualidad: quiso comulgar con tan sólo cinco años, prometió a los seis rezar el rosario todos los días y a los catorce amadrinó a un niño que le había pedido limosna en la calle. La lectura de la obra Historia de un alma, de la carmelita francesa Teresita del Niño Jesús y, sobre todo, las obras de Santa Teresa de Jesús, a quien consideró su guía y maestra, influyeron enormemente en el desarrollo de su vocación. Procuraba comulgar diariamente y pasar largo rato en diálogo amistoso con Jesús. Era una magnífica estudiante en diversos colegios religiosos de su ciudad.

Profundamente afectiva, se creía incapaz de vivir separada de los suyos. Sin embargo, asumió generosamente la prueba de estudiar en régimen de internado los tres últimos cursos, como entrenamiento para la separación definitiva, que consumaría, ingresando en las Carmelitas Descalzas. A los 14 años el Señor le dijo que quería su corazón solo para Él, dándole también la vocación al Carmelo. Su ideal carmelita era "sufrir y orar", defiende su vida contemplativa, que el mundo "tacha de inútil". Quiso con su sacrificio mejorar y purificar al mundo. A pesar de la oposición de sus padres, cuyos problemas económicos les impedían obtener la dote necesaria, en agosto de 1918 abandonó el colegio con la intención de ingresar en la orden del Carmelo. Durante su preparación para el Carmelo, el 7 XII 1915, un día antes de que su confesor le permitiera hacer su primer voto de castidad, Juana escribió en su diario: "Es mañana el día más grande de mi vida.

Voy a ser esposa de Jesús. ¿Quién soy yo y quién es Él? El todopoderoso, inmenso, la Sabiduría, Bondad y Pureza misma se va a unir a una pobre pecadora. ¡Oh, Jesús, mi amor, mi vida, mi consuelo y alegría, mi todo! ¡Mañana seré tuya! ¡Oh, Jesús, amor mío! Madre mía, mañana seré doblemente tu hija. Voy a ser Esposa de Jesús. Él va a poner en mi dedo el anillo nupcial. Oh, soy feliz, pues puedo decir con verdad que el único amor de mi corazón ha sido Él".

El 7 V 1919 ingresó en las Carmelitas de Los Andes y pasó a llamarse Teresa de Jesús. Seis meses después inició su noviciado al tomar el hábito de Carmelita. Durante su estancia en el convento no dejó de escribir cartas a sus familiares y amistades en las que pregonaba su amor a Jesucristo, a la Virgen María y a la Eucaristía, además de su alegría y su felicidad por ver cumplida su vocación: "Así pasamos la vida; orando, trabajando y riéndonos". A lo largo de su corta vida sufrió varias enfermedades, como la difteria y el tífus. De los 11 a los 15 años sufrió trastornos de salud cada 8 XII, estando varias veces en peligro de muerte. Nunca expresó, sin embargo, la más mínima queja, ya que consideraba que era Dios quien le "permitía sufrir". "Mi Señor me ha dado a entender que viviría muy poco. Cristo, ese loco de amor, me ha vuelto loca", Quiso asemejarse a Él, configurarse con Cristo. Se había decidido a ir hasta el fin del mundo atravesando el fuego si hubiera sido preciso para serle fiel. Estaba siempre dispuesta a servir y a sacrificarse por los demás, sobre todo por alegría y felicidad, para hacer amable y atractiva la virtud. Su vida fue enteramente normal y equilibrada. Alcanzó una envidiable madurez integrando en la más armoniosa síntesis lo divino y lo humano: oración, estudios, deberes hogareños... y deporte, al que era aficionadísima, destacando en la natación y en la equitación. Después de una agonía de 14 días, falleció el 12 IV 1920.

El 3-IV-1987 beatificada como "la luz de Cristo y el faro luminoso que debe guiar a los chilenos". El 21-III-1993 canonizada, primera santa de Chile. Sus restos descansan en el santuario de Auco.

S. Pacomio * 287, soldado romano. Se convirtió al cristianismo en un viaje a Alejandría, altamente impresionado por la caridad entre los cristianos. Decidió retirarse como ermitaño para llevar una vida de oración y austeridad, junto a uno de los templos de Serapis + 9-V-346.

